



Del escritor colchagüino José Vargas Badilla

"Antología Poética"

Germán López Droguett, prolegista de la "Antología Poética" de José Vargas Badilla es, como escritor, un narrador auténtico de ojo certero, le bastan dos páginas para retratar en forma vertical y profunda al poeta colchagüino, nacido en Codegua en 1914, que alzó su estandarte poético en Valparaíso con la publicación de su poemario "Sangre Otoñal" en 1984, ilustrado por el artista porteño Pedro Olmos, uno de los dibujos de aquel tiempo ahora sirve de portada.

Tuvo el privilegio de recibir en mis manos el primogénito de papel, alombrando el camino de una amistad perdurable. Así he conocido toda su producción lírica, alineada fundamentalmente en su irrenunciable amor a la tierra, en un lenguaje sencillo, pleno de matices vernáculos.

En esta selección de sus mejores textos encontramos abiertas tres ventanas o puertas, donde el lector puede compartir los poemas preferidos del autor. La primera y más extensa, luego del prólogo y la dedicatoria: "De la Naturaleza", es de temática múltiple, con marcado acento rural, abundancia de árboles y pájaros, como una ecología poética, mezclada con el fervoroso amor a San Fernando, la ciudad de residencia por décadas y al balneario de Pichilemu, donde sue-

le pasar el verano, con el agregado de los pueblos y sitios aledaños: Codegua, tierra natal; Pichidegua, Lolol, Ciruelos, patria del primer Cardenal chileno Monseñor José María Caro, Punta de Lobos, etc.

La segunda ventana, "Del Amor", está enteramente dedicada a su entomo femenino (¡Bendito eres José!). Daniela, Mariana, Esmeralda, Francisca, Carolina, Rosalba, María del Cielo, Isabel, Tamara, son algunas de las protagonistas de muchas páginas enamoradas, sin olvidar a su esposa María Inés: "Hoy el calendario me recuerda/ que cumplí cincuenta años de casado/ decir puedo que sigo enamorado/ de mi esposa que es luz y primavera": (Soneto "Hoy el calendario me recuerda", p. 167). Digno de encomio y aplauso es celebrar las Bodas de Oro, verdadero récord familiar, cuando cada día menos matrimonios lo gran alcanzarlo. Uno de sus textos más hermosos y bien logrados, donde forma y fondo aquí se dan la mano.

La tercera ventana "Personas y personajes" es la más breve. Se abre en homenajes y elogios a figuras locales, nacionales y universales, como Luis Oyarzún: "En Santa Cruz de Colchagua/ tierra de gracia y leyenda/ vino a la vida en noviembre/ inolvidable poeta". José Gregorio Argomedo:

"Hay un busto en San Fernando/ y una calle que es la mía/, recuerdan al gran patriota/ en mi tierra colchagüina"; el actor Pedro Sienna: "Señor de los tinglados, romántico poeta...". No pueden faltar las semblanzas líricas de nuestros Premios Nobel: Gabriela Mistral y Pablo Neruda; también Oscar Castro y Juan Guzmán Cruchaga; Alejandro Galaz y su "trompo de siete colores", junto a la estampa universal del Quijote de La Mancha: "Esta es mi plegaria, caballero andante,/ estas mis palabras henchidas de amor./ Mientras Rocinante se estufa en el tiempo/ tu nombre perdura como alumbra el sol".

Cada poeta es un "Quijote" lo quiera o no, lo reconozcan los demás o no, lo concreto es que el planeta aumenta cada día en "sanchismo", término fácil de rimar con otras expresiones parecidas... pero el solo hecho de entregar años al cultivo de las letras y del arte es algo sublime que enriquece el espíritu y ennoblece el corazón de la humanidad.

Antes de terminar subrayemos que el volumen está dedicado "A María Inés, la dulce compañera de mis días", los dos hijos, los nietos y bisnietos, cuando ya los años melifican el alma del poeta. Alcanzaba la mayoría de edad emocional -tenía setenta años- cuando editó "Sangre otoñal", re-

fugiéndose en el romance y el soneto sin temor a ser descalificado por ello.

En este libro su presencia cuantitativa es indiscutible y su fidelidad a esas formas de expresión alcanza ribetes admirables, que pueden compararse únicamente con el amor a su entorno provinciano y agrario indelible, formando el corpus de la obra que se apoya en decenas de textos estructurados en la forma tradicional con estrofas de cuatro versos de arte mayor y menor.

Debemos dejar constancia -además- de una obra de poesía infantil "Vecindario de Estrellas", 1986, que es necesario destacar y la publicación, hace diez años, de la biografía "El pintor Valenzuela Llanos", nacido en San Fernando, con ocasión de los 250 años de su fundación. Cerramos el comentario con las palabras iniciales del pintor Pedro Olmos: "José Vargas es uno de los más inquietos intelectuales de su región. Nos admira su tenacidad, su fraternidad, su adhesión a todo lo que significa espíritu". Elogiosos conceptos que compartimos, liberamos de escribir más latamente sobre el buen escritor amigo. Dos palabras finales dirigidas a quien pasó por alto el prólogo le sugerimos leer con calma la síntesis en la contratapa.

Pedro Mardones Barrientos

"Antología poética" [artículo] Pedro Mardones

Libros y documentos

AUTORÍA

Mardones, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Antología poética" [artículo] Pedro Mardones

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile